

Mensaje | Recibimos el Poder y la Unción del Espíritu Santo

Lectura Hechos 1: 6-11 *"Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; 8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. 9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo."*

Aprender hechos 1:8 *"pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".*

Antes de que Jesús ascendiera al cielo, él les daba mandamientos a sus discípulos, y daba indicaciones acerca de todo lo que tenían que hacer cuando él se fuera. Ellos le preguntaron al Señor si restauraría el reino a Israel en ese tiempo. A lo que él les respondió que no les tocaba a ellos saber cosas que estaban en la sola potestad del Padre. Como el Señor les habló acerca del reino en los días que se les apareció después de haber resucitado, ellos pensaron que el reino les sería restaurado a Israel en ese tiempo. Pero el Señor les respondió lo que era más importante que ellos supieran. El señor les habló acerca de lo que recibirían cuando viniera sobre ellos el Espíritu Santo. Les dijo: no les toca a ustedes saber los tiempos o las sazones, pero recibiréis poder.

Cada uno de los seguidores del Señor, necesita el poder del Espíritu Santo. El mismo Señor dijo en Lucas 4:18 *"El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;"* Jesús había sido ungido para llevar a cabo su obra en la tierra. Él declaró: "Espíritu del Señor está sobre mí". El Señor declara que el Espíritu del Señor estaba sobre él, por cuanto lo había ungido para dar buenas nuevas a los pobres. El Señor declara que el Espíritu del Señor estaba sobre él por cuanto lo había ungido para sanar a los quebrantados de corazón; el Señor declara que el Espíritu del Señor estaba sobre él por cuanto lo había ungido para pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; el Señor declara que el Espíritu del Señor estaba sobre él, por cuanto lo había ungido para poner en libertad a los oprimidos.

Si el Espíritu del Señor está sobre ti, es porque también te ha ungido a ti para que hagas las obras que el Señor hizo. Para que sanes, libertes, y prediques.

Pero recibiréis poder. El propósito principal de la promesa del Padre o del bautismo en el Espíritu Santo, es que recibiremos poder. Dios ha prometido a su iglesia y a cada uno de sus seguidores que recibirán poder. Esto quiere decir, que ninguno por sí mismo puede llevar a cabo la obra del Señor, si no tiene el poder que viene desde lo alto.

Cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. El poder y la unción lo recibimos cuando el Espíritu Santo viene sobre nosotros. “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”. Esta es la promesa por excelencia. Tú y yo recibimos poder cuando el Espíritu Santo viene sobre nosotros.

Pero ¿qué poder es este? No es cualquier poder, es el poder del Espíritu Santo; es el poder de Dios en nuestras vidas.

Y me seréis testigos en todo lugar y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8 *“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”*. Recibimos el poder y la unción del Espíritu Santo para testificar del Señor. No habrá temor para hablar si eres lleno del Espíritu Santo. Tu recibes poder y autoridad para predicar a Jesucristo, cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ti. Todos hemos sido llamados a ser testigos del Señor Jesucristo, todos necesitamos ese poder y unción, todos necesitamos ser revestidos del poder desde lo alto, todos necesitamos ser llenos del Espíritu Santo.

El Señor te está llamando a que busques ese poder y esa unción, él te está llamando que no dejes de buscarlo hasta que seas lleno del Espíritu Santo.